NORMAS

Organo del Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio

Redacción y Administración: Casa del Pueblo - Teléfono 2279-19 (Centralilla)

Año II | Murcia, 1.º Mayo de 1938 | Núm. 12

EDITORIALES

Al año de vida

NORMAS, *nuestro querido periódico, creado con el esfuerzo de todos y alentado en su labor por todos los compañeros, cumple en este día glorioso para los trabajadores su primer año de existencia. A través de este tiempo, sus columnas han vibrado siempre con espíritu de justicia y amor sincero para cuantos trabajamos en esta rama del comercio, sin olvidar a los demás camaradas de lucha común. Para los luchadores del frente han tenido sus columnas un señaladísimo puesto de honor, especialmente los caídos para siempre en el cumplimiento de los deberes que la defensa de la patria y sus libertades exigieron.*

No tratamos de hacer en este breve resumen una memoria de la labor realizada. Sobradamente conocida de todos los compañeros, huelga por innecesaria; pero sí queremos destacar que nacidos a la vida periodística en época de sumas dificultades, hemos sabido vencerlas con la mirada fija en la pauta que nos trazamos. De no haber existido la carestía casi absoluta del papel, nuestro órgano de expresión en la prensa sería a estas horas seguramente bisemanal. Esta dificultad nos ha obligado a continuar la publicación mensualmente, y sólo los camaradas encargados de ello, saben los esfuerzos y trabajos que cuesta no haber interrumpido en este tiempo la comunicación con nuestros lectores.

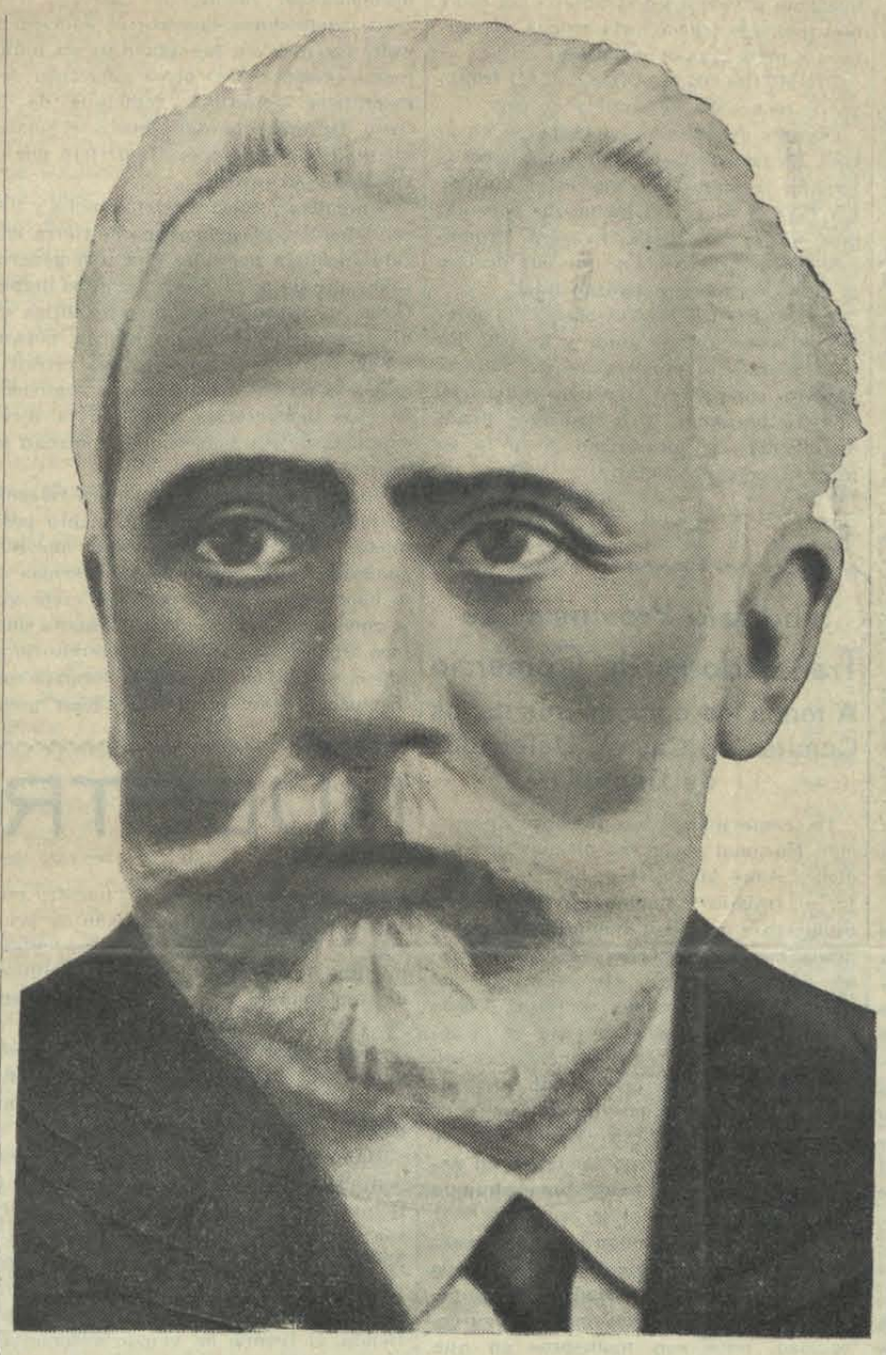
NORMAS, *que comenzó su publicación con fondos anticipados por el Sindicato de que es órgano, tiene ya vida propia y asegurada, habiendo reintegrado los anticipos y teniendo ya papel de su propiedad en cantidad que asegura por algún tiempo su continuidad de existencia.*

Ello nos congratula, porque nuestro portavoz hace llegar a todos los camaradas, y muy especialmente a los que, fusil en mano, se baten en los frentes, la voz del Sindicato, llevándoles a la vez un aliento de la tierra que abandonaron para cumplir sus altos deberes.

Entramos en el segundo año con paso firme y seguro. Si nuestros planes de superación tienen que ser abandonados por el momento, no por ello son olvidados y serán puestos en práctica tan pronto las circunstancias lo permitan. Entre tanto, desde nuestra modesta tribuna continuaremos, como hasta aquí, fieles a los postulados que hemos defendido, trinchera de nuestros trabajadores y aleccionamiento de cuantos camaradas integran nuestra Organización.

Nada más. En este día 1.º de Mayo reafirmamos nuevamente nuestra fe en la victoria indiscutible del pueblo trabajador frente a sus opresores de dentro y sus agresores de fuera. Que en el próximo aniversario de nuestra existencia periodística podamos recoger y festejar con clamores gozosos las alegrías del triunfo de la causa que defendemos.

LA REDACCION.



Nuevamente ocupa el puesto de honor en nuestras páginas la venerable figura del creador del socialismo español. El recuerdo del "abuelo" es en este día memorable en los fastos del proletariado español, obligado e ineludible. Su huella luminosa no se borra fácilmente del sendero que recorrió firmemente en sus luchas quien jamás conoció las vacilaciones. Y en estos momentos en que los trabajadores siguen esas huellas impregnadas de sacrificio y renunciación, la figura del sembrador se agiganta hasta lo inconmensurable. El sembró en las masas este espíritu de sacrificio y rebeldía, que darán como ópima cosecha frutos de redención y libertad para los trabajadores del futuro.

Concepto del deber

¿Cuántos son los que comprenden y sienten el fondo de este concepto?

Si preguntáis y escucháis a muchísimas personas llamadas antifascistas, les oiréis blasonar de valor y sacrificio, y, sin embargo, en el fondo, ¡cuán poca verdad suele haber!

Concepto del deber es siempre, y sobre todo en la lucha a muerte que hoy sostenemos, ¡no negarle la cara a la muerte!

Son muchos los "antifascistas" que se escurren con disimulo, y en cuanto se les destina al peligro, andan con la "pega" diaria—la más derrotista—, diciendo que van donde se les mande, pero que no hay derecho para que el uno debiera de estar aquí y el otro allá; "a mí se me manda aquí y a otros se les atiende", etcétera, etcétera.

Eso no es concepto del deber, del deber heroico de ahora. No, amigos, no es ese. Es el otro, aquel otro en que el hombre que ama su tierra, su derecho y su libertad, se muere en la fábrica produciendo para la guerra.; es aquel que no rechista y va a la línea de fuego ofreciendo de antemano su corazón y su vida.

Lo demás, amigos, será lo que quiera, pero desde luego no es el deber heroico.

BRUNO ALONSO

Comisario general de la Flota Republicana

A bordo del "Libertad", abril de 1938.

Este número extraordinario consta de 6 páginas

El 1.º de Mayo

El acuerdo del Congreso socialista celebrado en París en 1889, señalando la fecha del 1.º de mayo para que en ese día y en todos los países del mundo, la clase obrera de todas las profesiones paralizase la producción en todas las actividades, significando con ello, de una manera pacífica, el anuncio de un propósito firme de trabajar sin descanso hasta conseguir que la clase trabajadora fuese adquiriendo la conciencia necesaria y en su día la debida decisión para luchar hasta vencer, el régimen de privilegio en que viven las clases adineradas.

Significaba el cumplimiento de aquel acuerdo la protesta viril y enérgico que la clase trabajadora en ese día expresada en todos los idiomas y transmitidas a todos los gobernantes representantes de la burguesía en todo el mundo y a la misma hora se exteriorizaba con manifestaciones en la vía pública, si bien en los primeros años y en lo que a España se refiere, no solía conseguirse grandes contingentes. Pero a medida que el tiempo pasa y desde hace ya más de treinta años, el crecimiento de las ideas en el alma del trabajador hizo que la fecha simbólica del 1.º de mayo infundiera tal respeto a nuestros enemigos, pero necesitaban presenciar que un año y otro más el trabajador manifestado en la calle, aunque pacíficamente, imprimía un aspecto en la vida cotidiana, transformando radicalmente aun en las grandes urbes el bullicioso rodar de los transportes y el ruido ensordecedor de todos los afanes ciudadanos, en un silencio que en algunas poblaciones parecía tenebroso, porque tan absoluta era la paralización que se decían ellos mismos, pero qué va a ser ésto? y asustados solían ocultarse en sus habitaciones y no dar señales de vida hasta que ya se había pasado el día.

Comenzó aquel acuerdo con la adhesión de los obreros de la imprenta, la edificación en todos sus aspectos, las minas, algunas industrias, pero con lentitud. Costó algún tiempo el que llegasen a comprender su gran alcance los obreros del campo; y tardaron en prestarnos la suya sectores de obreros de gran consideración que más tarde llegaron a identificarse no sólo con el postulado de la fecha, sino que hemos llegado a conocer la formación espiritual de casi la totalidad de los trabajadores españoles que se asienta sobre la base de ideales que pugnan totalmente con lo que fué motivo del acuerdo que sirve de iniciación de una marcha que en su camino se robustece tan corpulentamente que puede afirmarse que ha llegado en muchos países a ser inmensas legiones y otras lo suficientemente fuertes y capaces de haber dado cima al ideal simbolizado en este día y consolidando su transformación social más en armonía con la justicia y el bienestar humano.

En nuestro país el 1.º de mayo ya las Cortes Constituyentes lo declararon fiesta oficial, pero ni el pasado año ni el presente ha podido a la apreciada fecha el contenido que le corresponde, porque la burguesía desde hace casi dos años nos provocó la guerra que padecemos, y con ello ha podido apreciar el tremendo error que sin duda padeció, porque nos ha encontrado en un estado de decisión al hacerles frente que ha superado a todo lo que pudieran haber calculado, y no sólo saldrá derrotada en su afán de exterminio, sino que vencida en esta contienda habrá desaparecido en España y para siempre lo que fué motivo no sólo de la protesta internacional en este día, porque nos encontraremos en la formación de una nueva España fundada en las entrañas del pueblo que tanto sufrió y siendo sus constructores los que constituyeron y siguen siendo su nervio vital, nace y se desarrollará pletórica de entusiasmo viéndose libre de opresores y gozando de una organización en la que la verdadera justicia social presida los movimientos de su vida.

Estamos en la fase más exigente de sacrificios, que necesitamos soportar para ganar la última de las batallas y no los regatearemos, porque conscientes del significado de la fecha de 1.º de mayo que no fué otro que de ir creando la conciencia necesaria para la lucha final, aunque por nuestra decisión no hubiera sido aún el momento escogido, las clases acomodadas de España por ambiciosa, lo decretó con su conducta al sublevarse contra el Poder legítimo y dando a la contienda un carácter que nos obliga a pensar que por su parte se trata de ello y por si así fuera estemos todos dispuestos a ocupar el lugar que se nos señale y a desempeñar con entusiasmo, sin vacilar, obedeciendo silenciosamente todas aquellas órdenes que emanando del Gobierno llevan por ser así la garantía de la victoria.

A. Fernández Quer

Psicología de una idea-sentimiento

"Los trabajadores no tienen patria." (Marx y Engels.)

La frase es dura y parece arrancada de lo íntimo a despecho de ese concepto estamental que los ideólogos capitalistas cifraron siempre en la valoración del sentimiento patriótico. Cuando Marx y Engels dijeron que "los trabajadores no tienen patria", inducían ya la afirmación de que el proletariado carece de intereses materiales en la órbita de un territorio nacional. Fruto del desmesurado "economicismo" de que están impregnadas las ideas y concepciones de Marx, entrañaba, sin embargo, una definición justa; y se imponía, por consiguiente, el arduo quehacer de privar de sentido económico a la valoración para que la ceñuda sentencia fuera superada.

El examen de la cuestión, objeto de madurados análisis en muchas ocasiones, pone al desnudo la calidad de ciertas convicciones y la esencia y potencia de unas ideas que—sobrias, incluso ásperas—significaban la precisión exacta de los sentimientos. El "patriotismo" alharaqueño y chillón, cuajado de tópicos dorados y de lirismo quincallero, tan profusamente sentido por nuestras clases adineradas, encontró siempre un adversario de fraseología más ruda, más auténtica, pero de sentimientos que calaban hondo en la conciencia y en el corazón; ese adversario estaba en las clases proletarias, "las turbas", "el populacho" vendido a los poderes internacionales...

En el capitalista cuenta el sentimiento patriótico como una especie digestónica más, como un valor sensual que cotidianamente necesita para el placer de vivir. "Hacer patria", esa frase típicamente burguesa que nos recuerda las Asociaciones de Padres de Familia y las virtuosas entidades que se dió en llamar "fuerzas vivas", es, traducida al lenguaje indiscreto, vivir de la patria, servirse de la patria, repartirse con oportunidad los dividendos, velar por la marcha de las acciones liberadas, etc. Por el contrario, los elementos asalariados no veían en la "patria" sino el monstruo frío que explotaba su fuerza-trabajo y les imponía unas creencias y unas opiniones que instintivamente se resistían a admitir.

Puestos a resolver el problema con la nomenclatura y las soluciones de tipo marxista, aclararemos que no somos de la opinión de que cierta clase de ideas y sentimientos puedan y de-